

**Faire une synthèse en 400 mots des documents suivants. Penser à trouver un titre.**

Documento 1:

*El País*, 12/12:2011-12-11

Partir es morir un poco. Dejar atrás la familia de uno, los amigos de uno, el barrio de uno, la ciudad de uno... Decidirlo. Cargar la maleta. Cerrar las puertas de la casa de uno (si es que tiene) para abrir otra (si es que la consigue) de la que aún no se tiene llave. Decir basta y marchar voluntariamente y/o por necesidad. Hay mil razones ahora en España: por falta de trabajo, de oportunidad, y hasta por desilusión y decepción sociopolítica. "El país propio deja de ser de algún modo el país apropiado, deja de ser opción", dice Mónica Muriana, periodista, aquí retratada junto a su joven familia, pensando ya en abandonar el lugar en que vive.

Y uno se va. *Las ilusiones perdidas*, titulaba Concha Caballero, profesora de literatura y portavoz de IU en el Parlamento andaluz, un artículo en EL PAÍS: "No hay estadísticas oficiales sobre ellos. Nadie sabe cuántos son ni adónde se dirigen. No se agrupan bajo el nombre oficial de emigrantes. Son, más bien, una microhistoria que se cuenta entre amigos y familiares. 'Mi hija está en Berlín', 'Se ha marchado a Montpellier', 'Se fue a Dubai', son frases que escuchamos sin reparar en el significado exacto que comportan. Escapan a las estadísticas de la emigración porque suelen tener un nivel alto de estudios y no se corresponden con el perfil típico de lo que pensamos que es un emigrante. Quizá en las cuentas oficiales figuren como residentes en el extranjero, pero deberían aparecer como nuevos exiliados producto de la ceguera de nuestro país".

Nuevos exiliados. Como las personas que aparecen en estas páginas. Y muchos otros. Jóvenes y no tanto. Un goteo desde que comenzó la crisis que no tiene número concreto. Solo estimación estadística y mucho eco, en la calle y en la prensa: *Generación noqueada*, tituló ya en 2010 *El País Semanal*, viéndolo venir. O esta noticia: *Necesitamos 200.000 extranjeros*. La canciller alemana creó a principios de año grandes expectativas al anunciar su intención de contratar mano de obra cualificada en España. Una más: *Récord de emigrantes en Inglaterra*: "12,6% de españoles más allí en 2010-2011. Jóvenes parados emigrantes de ida y vuelta: mientras el Gobierno de Merkel necesita cubrir 800.000 puestos de trabajo, David Cameron se ve comprometido con la llegada en un año de 25.000 españoles...".

**Así, los emigrantes económicos** vuelven a ser una realidad en España (lo fueron durante todo el siglo XX y dejaron de serlo a finales de los ochenta). Nadie lo hubiera creído hace apenas un lustro. La prueba: revisando la hemeroteca, ahora que *El País Semanal* acaba de cumplir 35 años, encontramos en el Extra del 30º aniversario, publicado en mayo de 2006, que una de las historias incluidas en él se titulaba *Cómo hemos cambiado*: "La inmigración ha cambiado el perfil del español del siglo XXI. De pocos (33 millones) e iguales hemos pasado a ser más (44 millones), más heterogéneos y multiculturales. Marroquíes, ecuatorianos, rumanos o asiáticos conforman un país nuevo". Y en ese mismo texto se citaba un editorial de este periódico en 2002 titulado *Gracias por venir*: "El primer bien de un país es su población. Y esta depende cada vez menos del lugar de nacimiento. Somos más gracias a los demás. En esta España que envejece, la inmigración cae como agua de mayo".

**Ingenieros, técnicos, personal** sanitario e investigadores que desean trabajar en lo suyo son los que más se están marchando, señala Virginia Collera en los perfiles que ha buscado a través de la red europea Eures, que tiene acuerdos firmados entre los servicios públicos de empleo de España y Alemania, y de agencias de trabajo temporal. Pero también hay albañiles en busca de tareas adecuadas que aquí, tras romperse la burbuja inmobiliaria, se volatilizaron, y hasta una profesora que para saber exactamente el lugar de Corea del Sur donde estará su vida próxima hubo de mirar en un mapa. "Buscan dignidad laboral", resume Collera.

## Documento 2:

*El País*, 7/10/2011:

España sigue perdiendo población. El dato [se registró el pasado julio con las cifras](#) de Instituto Nacional de Estadística (27.771 habitantes menos hasta julio) y se refuerza con una nueva proyección que sostiene que, de mantenerse la tendencia demográfica (menos inmigrantes y menos nacimientos), la población de España decrecería un 1,2% en los próximos 10 años, es decir, perdería más de medio millón de habitantes. Así, la población se reduciría hasta los 45,6 millones en 2021. Son algunas de las conclusiones de la proyección *Población de España a Corto Plazo 2011-2021*, hecho público hoy por el INE.

Este cambio en la tendencia demográfica se debe a una revolución en los movimientos de las personas: la emigración supera a la inmigración. Tras batir récords en la entrada de extranjeros en la pasada década al socaire de la bonanza económica, el ritmo de llegadas ha bajado; el fenómeno se refleja en las estadísticas desde 2008. En paralelo se han incrementado las salidas hasta superar a las llegadas. Es el primer gran cambio demográfico que se observa desde que en 2002 se pusieron en marcha estas estimaciones del INE.

La inmigración, el gran fenómeno poblacional responsable del fuerte crecimiento demográfico y de en torno al 20% de los nacimientos, se torna en emigración. Según algunos expertos, el grueso de las salidas es de extranjeros.

Los expertos alertan también de que la situación actual puede pasar factura a la débil tasa de fecundidad española (comenzó a bajar en 2009 tras años de subida, sobre todo por la aportación de las extranjeras, y se sitúa ahora en 1,38 hijos por mujer) y, por tanto, al relevo generacional.

## Documento 3

*El País*, 27/11/2011

Durante la mayor parte de este siglo, España ha sido exportadora neta de emigrantes. Ahora es importadora neta. El mayor grupo de inmigrantes, después de los europeos occidentales, procede de África. Marroquíes sobre todo, pero también, cada vez más, argelinos, gambianos, senegaleses, nigerianos. El número de residentes legales africanos en España está en la actualidad en torno a los 200.000, posiblemente con otros 100.000 residentes indocumentados. El Gobierno español anunció en octubre que proyecta acoger a otro millón de trabajadores extranjeros en los tres próximos años. Una vez que adquieren la legalidad, los trabajadores traen a sus familias, como hacen los inmigrantes en todo el mundo. Los inmigrantes africanos, en concreto, se reproducen a un ritmo superior al doble del promedio español.

De aquí a 10 o 20 años, las calles de las grandes ciudades españolas, que son ahora las de color blanco más homogéneo de los principales países europeos, se parecerán a las babeles multicolores y de religiones diversas de Londres, París y Francfort.

¿Está preparada España para afrontar el reto? ¿Se ha purgado del sistema español el gen xenófobo que alimentó la expulsión de los moros hace 500 años? ¿O quizá el choque de razas y culturas genere unas tensiones tan lamentablemente arraigadas como en Estados Unidos, donde un *apartheid* mental reduce la comunicación a un estridente diálogo de sordos? ¿En qué estado se encuentra la nación española ante los eternos problemas creados por la abundancia racial del planeta? ¿Somos, en resumen, racistas los españoles?

## Documento 4

*El País*, 18/11/2011: "Estamos echando a la gente joven"

Abrirse, largarse, recoger las cosas y marcharse. Un billete de avión y adiós a Grecia. El abogado Giannis Sarakinos tiene 29 años, una fecha en la cabeza, febrero, y tres destinos posibles: Londres, Bruselas o Singapur. "En mi especialidad, el sector financiero, claro que hay trabajo para un asesor legal en estos tiempos, mucho, pero la mayoría de mis clientes dejó de pagar en abril", explica. Si encontrase empleo -pagado-, asegura, no se iría. Formado en Atenas y en Londres, en 2009 dejó Reino Unido para volver a su tierra y se estableció junto a un socio. Aquel año la

economía ya encadenaba su segundo año en recesión, la crisis de deuda soberana estallaría al siguiente y el país iba a pedir su primer rescate financiero. Aun así, ha aguantado el tirón hasta ahora.

¿Cómo convencerles de quedarse, viendo el panorama? El ministro de Desarrollo Regional y Competitividad, Michalis Chryssohoidis, atiende a la pregunta en su despacho, en una pausa del debate parlamentario para ratificar al Gobierno interino que debe salvar a Grecia de la bancarrota. "Les estamos dando facilidades para que formen sus propias empresas, este año abrimos un programa de 90 millones en subsidios y 150 en préstamos, pero se presentaron solo 20 proyectos, falta vocación emprendedora". El problema de abrir un negocio ahora es que crédito, salarios y consumo están en caída libre. "El entorno no ayuda, por supuesto, pero las exportaciones van bien; eso es señal de que Grecia puede crear empresas competitivas que vayan bien", no deja de insistir.

No todo el mundo lo ve así. "Grecia está echando a la gente joven", advierte George Tzogopoulos, investigador de Eliamep, instituto de estudios europeos. A su juicio, "no hay una estrategia concreta para lidiar con el desempleo y soy pesimista respecto a la posibilidad de que se encuentre una en el futuro próximo".